

PENSIONES

30 de Octubre de 2017

CCOO quiere expresar su clara apuesta por un modelo de pensiones público, suficiente, universal y sostenible, y estamos trabajando para conseguirlo.

La pasada semana se celebró un debate entre los diferentes agentes sociales y la administración en el Consejo Económico y Social. El Secretario de Estado de la Seguridad Social realizó un balance muy positivo de la situación actual, lo que nos parece poco realista. Sí coincidieron el resto de agentes en reconocer que el actual sistema se enfrenta a una serie de tensiones importantes derivadas de la baja empleabilidad, los bajos salarios, la parcialidad en los contratos, la baja natalidad y alta esperanza de vida.

El superávit de las cotizaciones de la seguridad social permitió la creación del fondo de reserva ahora a punto de agotarse, pero estas cotizaciones también han soportado gastos impropios: financiación de políticas de empleo, gastos administrativos y otros. Es por lo tanto necesario buscar otras formas de financiar estas pensiones a la par que reestructuras las partidas que se cargan a estos fondos.

Hay diferentes modelos de sistemas de pensiones, público frente a privado, de capitalización por el cual cada trabajador genera un fondo que luego se empleará en sus pensiones, o de reparto, mediante el cual los actuales trabajadores pagan las pensiones actuales. La parte social e incluso la administración se pudo del lado del modelo actual, que por otra parte es el más extendido, y que es mucho más seguro que el sistema de capitalización. También se alertó sobre la importación de sistemas sin tener en cuenta el contexto de cada país. Por ejemplo, la importación del sistema sueco sin ninguna adaptación adicional, produciría una rebaja de las pensiones a la mitad.

Los representantes empresariales abogaron por un sistema de pensiones mixto que fuese opcional. Para CCOO es evidente que un sistema que permita la opcionalidad acabaría con la sostenibilidad del sistema público y produciría un empobrecimiento de la población.

Entre otras propuestas de la parte social, se pide la eliminación de la base máxima de cotización, por encima de la cual no se cotiza y hace que 26.000 millones de euros, más que el rescate de algún banco, no cotice a la seguridad social, incluso aunque haya que aceptar en paralelo la desaparición del límite de la pensión máxima. Este aumento de recaudación habría que redistribuirlo para que proporcionalmente mejoren más las pensiones más bajas.

Frente a los retos tecnológicos que afectan a todos los ámbitos de la economía, CCOO apuesta por no penalizar la tecnificación de las empresas para potenciar el cambio de modelo productivo, pero sí habría que incidir sobre la redistribución de la riqueza del sistema, permitiendo que una adecuada parte de la productividad de las empresas revierta en los sectores que no generan rentas.

Dentro del Pacto de Toledo se han llegado históricamente a diversos acuerdos permitiendo un alto consenso en el régimen de pensiones, por lo que hay que valorar la capacidad de diálogo y de llegar a acuerdos de los diferentes agentes. Esta Pacto fue roto en 2013, en plena crisis económica y por imposición de la Unión Europea, por lo que abogamos por el pronto retorno a la normalización de los mecanismos de participación social